

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento

Luciana Fazio Vargas

Doctora en Politics: History, Theory, Sciences en la Libera Università Internazionale degli Studi Sociali Guido Carli (LUISS - Italia).

Roma - ITÁLIA

lfazio@luiss.it

 orcid.org/0000-0002-4256-8230

Daniela Fazio Vargas

Doctorante en Sociology en la University of Manchester.

Manchester - INGLATERRA

daniela.faziovargas@postgrad.manchester.ac.uk

 orcid.org/0000-0002-8012-9431

Carlos Andrés Pineda Ramos

Doctorante en Management en la University of Bristol.

Bristol - INGLATERRA


gt21438@bristol.ac.uk

 orcid.org/0000-0002-8520-6440

Para citar este artículo (ABNT):

FAZIO, Luciana; FAZIO, Daniela; PINEDA RAMOS, Carlos Andrés. La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento.

Tempo e Argumento, Florianópolis, v. 13, n. 34, e0203, set./dez. 2021.

 <http://dx.doi.org/10.5965/2175180313342021e0203>

Recebido: 31/05/2021

Aprovado: 14/10/2021

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento

Resumen

Este trabajo es un ejercicio investigativo sobre la historia del tiempo presente en el que mostramos cómo es posible volver inteligibles hechos en proximidad temporal al observador. Para ello, tomamos como caso de estudio las movilizaciones ocurridas durante el 2019 en Chile y, en particular, un corpus de canciones sobre el estallido difundidas en el canal de YouTube de Lavitrola.cl bajo el hashtag #únansealcanto. A partir de un análisis de lo que “cantan”, lo que “dicen” y lo que “hacen” los músicos exploramos cómo las canciones dan información y significación sobre el acontecimiento, y cómo ese acontecimiento puede ser en sí mismo una ventana para capturar el sentido del presente, para iluminar las dinámicas estructurales que le subyacen y para comprender las aspiraciones de sus principales actores.

Palabras clave: acontecimiento; estallido social chileno; historia del tiempo presente; música, culturas digitales.

The Music of the Chilean Outburst: the Awakening saw from the Window of the Event

Abstract

This work is a research exercise about the history of present time in which we show how it is possible to make intelligible facts that are in temporal proximity to the observer. To do so, we take as a case study the Chilean mobilisations of 2019 in Chile and, in particular, a corpus of songs broadcasted on the YouTube channel of Lavitrola.cl under the hashtag #únansealcanto. From an analysis of what musicians’ “sing”, “say” and “do”, we explored how songs could inform and signify an event, as well as how this event could be itself a window to capture the sense of the present, to illuminate its structural dynamics, and to comprehend the aspirations of its main actors pursue.

Keywords: event; Chilean social outburst; history of present time; music; digital cultures.

A música da explosão social chilena: o despertar visto da janela do evento

Resumo

Este trabalho é um exercício de investigação sobre a história no tempo presente no qual mostramos como é possível tornar inteligíveis os fatos tão próximos do observador. Para isso, tomamos como estudo de caso as mobilizações ocorridas durante 2019 no Chile e, em particular, um corpus de canções veiculadas no canal Lavitrola.cl no YouTube sob a hashtag #únansealcanto. Partindo de uma análise do que os músicos “cantam”, o que eles “dizem” e o que “fazem”, exploramos como as canções podem se tornar uma janela para entender um evento, e como esse evento pode ser uma janela para capturar a fugaz aparência do presente, para iluminar a dinâmica estrutural que lhe está subjacente e para compreender as aspirações dos seus mesmos atores.

Palavras-chave: evento; explosão social no Chile; história no tempo presente; música; culturas digitais.

*Nunca sé cómo se parte una canción
Sólo sé que despertó la gente [...] un millón protesta en manifestación
y a la ola le pagamos fuerte desde el norte hasta la última región
se rebela todo el continente (Yorka, 2019).*

En años recientes hemos sido testigos de una proliferación de historias referidas al presente: estudios de caso y reflexiones históricas del presente empiezan a florecer en las grandes librerías. Sin embargo, en tanto campo en desarrollo, aún le queda un amplio terreno por recorrer; muchos aspectos todavía despiertan dudas entre los historiadores. Entre estos encontramos el tema de las fuentes: no su escasez, sino la sobreabundancia; los diversos tipos de información a disposición, la implicación personal y el deber profesional, el desconocimiento del desenlace de los procesos y hechos en estudio, son algunos de los asuntos siempre discutidos ante los esfuerzos de historización del presente. Todo esto nos lleva a concluir que la historia del presente es, al igual que todas las demás, una historia en fase de construcción.

En este trabajo, a través del estudio de caso del estallido social chileno, nos proponemos abordar tres asuntos que ayudan a delinear los enfoques y las metodologías que subyacen a esta historia. El primero es la relación que la historia del presente entreteje con el pasado; el segundo es la profundización de uno de los principales recursos analíticos que comprende esta historia: el estudio del acontecimiento (Revel, 2001; Ricoeur, 2002); el tercero es su apuesta interdisciplinaria. En este artículo mostraremos cómo el acontecimiento se convierte en una clave de lectura, o ventana, para el estudio del presente y para comprender las motivaciones e inquietudes de sus actores, así como las complejidades que subyacen al estallido social de Chile. Ahora bien, consideramos que se debe entender al estallido social en la secuencia de las movilizaciones que desde hace más de una década vienen sacudiendo a Chile. Sin embargo, vale la pena resaltar que las claves explicativas del octubre rojo de 2019 no se encuentran únicamente en el desarrollo de esta tendencia.

El primer asunto queremos plantearlo en palabras de Eva Illouz (2019), cuando escribía hace un par de años que: “querer comprender el presente a la luz del pasado es, de cierta manera, eludir la responsabilidad que nos incumbe frente a este presente” y es que una perspectiva que busca en el pasado la clave de las cosas “impide comprender cuando un acontecimiento marca una ruptura radical. Me parece que nos encontramos en un momento en el que el pasado ya no puede alumbrarnos”. El llamado de atención de la socióloga es clave porque el pensamiento y la conciencia histórica nos han acostumbrado a inscribir acriticamente el presente en las espesuras del tiempo y a encontrar las claves de aquello que se encuentra bajo observación como si fuera la expresión actual de procesos o situaciones de larga data. Así ocurrió cuando comenzó a discutirse el tema de la globalización, fenómeno que, cuando se inició el debate, daba por hecho que correspondía a la actualidad inmediata. Así se mantuvo hasta que llegaron los historiadores, economistas y sociólogos históricos que comenzaron a argumentar que el fenómeno tenía un pronunciado pasado. Es evidente que la visión diacrónica de la actualidad tiene el mérito que permite dar una primera aproximación de entendimiento del fenómeno en sí. Además, sirve para corregir las tendencias a veces tan en boga en ciertas ciencias sociales: desvincular el presente del curso de la historia. Pero, a veces, para corregir este tipo de situaciones, se termina cayendo en el equívoco señalado por Illouz (2019) y es que una visión historicista deja en el limbo al presente, porque su significación intrínseca es extraída del ayer.

El segundo asunto es el papel que tiene el acontecimiento en el análisis del tiempo presente. En este sentido nos alejamos de la propuesta braudeliana (Braudel, 2002) que privilegiaba la larga duración sobre la corta, ya que el acontecimiento “permite pensar la multiplicidad del tiempo social en términos diferentes a los de una jerarquía objetiva de las duraciones” (Revel, 2001, p. 115-116). El acontecimiento es fundamental en el estudio del presente porque es un tipo de situación de condensación de dinámicas y tendencias sociales, muchas de las cuales son estructurantes y son imperceptibles en el día a día.

El tercer asunto es la apuesta interdisciplinaria en el estudio histórico del presente. Habitualmente, el presente es objeto de estudio de varias de las ramas

de las Ciencias Sociales y eso hace que los historiadores tengan que interactuar permanentemente con esas otras disciplinas. En este caso en particular decidimos apoyarnos en herramientas de análisis sociológico, específicamente, en el análisis de discurso.

Con el ánimo de capturar y hacer inteligible este presente, decidimos centrarnos en la música y, más específicamente, en el ciclo de canciones de la Lavitrola.cl aparecidas bajo el hashtag #únansealcanto. El presente es difícil de asir y en ello radica la dificultad para interpretarlo y, especialmente, en momentos de convulsión social en que los significados parecen ser tan efímeros. No obstante, consideramos que estas canciones nos permiten documentar el estallido social: ellas nos develan el mensaje de las protestas, nos anuncian los hechos, nos informan sobre los receptores y sobre los trasfondos de las protestas chilenas, es decir, se convierten en fuentes cruciales para dar cuenta de este acontecimiento y, con ello, para comprender mejor el presente. La escogencia de esta fuente obedece también al hecho de que este estallido fue, de cierta manera, “anónimo”, en el sentido en que no fue liderado ni organizado por ninguna organización. De ahí la relevancia de ir a fuentes que nos permitan referirnos al “sentir” del participante “común”, a sus expectativas, frustraciones, deseos y miedos.

El ciclo #únansealcanto, grabado por la Lavitrola.cl, recoge 17 videoclips de artistas chilenos publicados en YouTube entre el 20 de noviembre de 2019 y el 27 de marzo de 2020 (ver: Tabla 1). Lavitrola.cl se ha dedicado a documentar y difundir videoclips en vivo y *unplugged* de músicos con larga o corta trayectoria, que tocan en lugares que no se consideran “un clásico escenario”¹. Cabe resaltar que todos los videos que hacen parte de este ciclo siguen una estructura similar, en este caso, cada artista se presentó con un cartelito de cartón que tenía escrito “#únansealcanto” y, antes de interpretar su canción, contestó a una de las siguientes preguntas: “¿Qué es lo que esperas para el Chile del mañana?”, “¿qué esperas que mejore?”, “¿cómo esperas que esto cambie?”

¹ Si es de interés ver la página completa: <https://www.lavitrola.cl/>

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

Tabla 1: Lista de canciones de #únansealcanto

Artista	Nombre de la canción	Fecha del video	Lugar de grabación
André Ubilla	Revolución	20/11/19	Cercanías Plaza Dignidad
Combo Chabela	Somos más que ellos	24/11/19	Cercanías Plaza Dignidad
Triciclo Parlante	El miserable	26/11/19	Sector Salvador, Providencia
Seba Alfaro	Marchando Solo	29/11/19	Villa Frei, Ñuñoa
Natisú	Somos la resistencia	4/12/19	Café Literario - Plaza Dignidad
Yorka	La canción es protesta	6/12/19	Café Literario - Plaza Dignidad
Sereno Cantaro	La cueca del inconsciente	9/12/19	Gotemburgo, Suecia
Cristóbal Briceño y Gael	Algo especial	13/12/19	Providencia
Camila Moreno	Quememos el Reino	16/12/19	Café Literario - Plaza Dignidad
Charly Benavente	Deja nuestro río correr	19/12/19	Plaza Yungay
Malú Mora	No pierdan la voz	24/12/19	Plaza Jacarandá - Providencia
Los Fictions	Ojos que no ven, corazón que siente	26/12/19	Cercanías Plaza Yungay
Santiago Solo	pablodespertó	30/12/19	Metro Plaza Baquedano- Plaza Dignidad
Leo Saavedra	A sangre fría	2/01/20	Plaza Victoria Restobar
Chini.png	Punto de vista	9/01/20	Sector Manuel Montt - Providencia
Angelo Pierattini	Falsa libertad	20/01/20	Plaza Dignidad
Javiera Rosselot, Valentina Marinkovic y Nicolás Rojas	Chile despertó	27/03/20	Plaza Dignidad

Fuente: Realización propia.

Ahora bien, vale la pena señalar que este trabajo es un ejercicio investigativo sobre el estudio del presente y, por tanto, muchas de las cuestiones aquí anunciadas no podrán ser plenamente desarrolladas. Lo anterior porque no

solo necesitaríamos de un mayor número de páginas, sino que también nos alejaríamos del eje central de este escrito: mostrar cómo volver inteligible, de manera exhaustiva, hechos tan próximos al observador.

Los acontecimientos marcan una ruptura profunda con efectos que perduran en el tiempo y espacio siendo capaz de “prefigurar o simbolizar el cierre de un capítulo o inicio de una nueva configuración o estructuración” (Fazio, 2010; 2014). De ahí que el estudio del acontecimiento constituya uno de los principales instrumentos para comprender y analizar la historia del tiempo presente; ese presente (u hoy) también nos habla sobre el ayer y nos dirá algo sobre el mañana.

De ahí que, a través del corpus de canciones de Lavitrola.cl propongamos captar, por un lado, lo que puede ser un efímero momento del presente, y por otro, mostrar cómo son sus vínculos con el pasado y el futuro. Esto último en tanto las canciones no sólo nos permiten capturar el instante presente del estallido, sino que también nos permiten comprender en qué consiste ese pasado del que buscan desvincularse, así como las aspiraciones futuras que se pretenden lograr.

Con el ánimo de explorar cómo este acontecimiento se configura como una ventana para entender la historia del tiempo presente expondremos, en primer lugar, en qué consistió el estallido. Para ello, propondremos una suerte de “fotografía musical” de las protestas. La relevancia de esta sección se debe a que, además de situar temporal y espacialmente al lector, nos permitirá mostrar cómo los lugares de grabación nos informan sobre las manifestaciones y, cómo esto, a su vez, nos da información sobre vínculo entre activismo off y on line (Pleyers, 2018). En segundo lugar, exploraremos lo que “el músico canta” para presentar, a partir de un análisis de frecuencias, qué era lo que estaba en juego con el estallido. En otras palabras, mostraremos cómo las canciones se constituyen como una ventana desde la cual comprender el acontecimiento y las expectativas que en él se depositan. En tercer lugar, analizaremos lo que “el músico dice”, lo que nos permitirá profundizar en las aspiraciones y demandas individuales de los mismos sujetos movilizados. Por último, nos referiremos a lo que el “músico hace” para ahondar en otra característica que hace relevante al acontecimiento para el estudio del presente: su capacidad de informarnos sobre

el tiempo. Esto último en tanto en nuestro acontecimiento de interés se hace patente la intersección de múltiples temporalidades: el pasado con el que se quiere romper, el presente que se debate, y el futuro que se anhela.

Hashtags y plazas: la cartografía musical del estallido

Entre el 14 y 18 de octubre varios estudiantes chilenos hicieron llamamientos a través de redes sociales -tal como rezaba un hashtag que fue publicado en Twitter #EvasionTodoELDia- para protestar contra el aumento del precio del metro². Para comprender mejor qué ocurrió en estos días queremos referirnos a la canción de Yorika (2019) “La canción es protesta” en tanto nos ofrece una suerte de “fotografía musical” de lo ocurrido en esos fatídicos días: *Una estudiante/ el torniquete/ cerrar el metro/ picó a la gente/ prender el fuego a lo que vende/ así aparecen los delincuentes/ un millón protesta en manifestación/ y a la olla le pagamos fuerte*³. Esta canción da cuenta de las diversas participaciones al inicio del estallido; algunos, principalmente jóvenes-, decidieron “saltar el torniquete” (La Tercera, 2019) mientras que otros optaron por la expresión en las redes sociales (Asún, Rdz-Navarro & Tintaya, 2020); otros manifestaron su inconformidad a través de actos violentos, saqueos y destrucciones a la infraestructura pública: de las 136 estaciones de metro, 118 fueron atacadas, varias de ellas incendiadas y otras completamente destruidas (Montes, 2019b); otros tantos lo hicieron a través cacerolazos y protestas pacíficas, tanto en Santiago, como en el resto de ciudades del país (Ahumada & Godoy, 2020).

Si observamos el Mapa 1 podemos ver que los hechos del estallido social, bien sea bajo la forma de manifestaciones pacíficas o ataques a la infraestructura pública: estaciones de metro, autobuses, monumentos públicos, supermercados... (Escuela de Gobierno Local & Asociación Chilena de Municipalidades, 2019; Montes, 2019a) se expandieron por toda el área metropolitana de la ciudad de Santiago. Sin embargo, si enfocamos un poco más

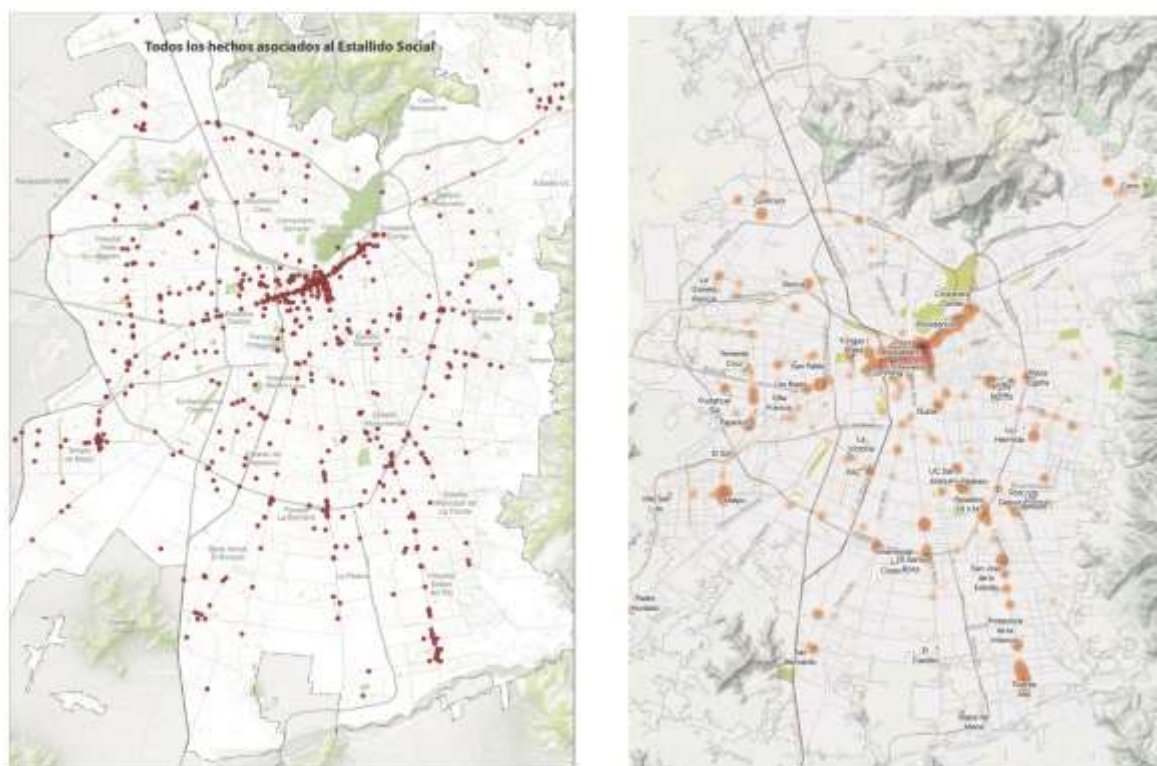
² “Desde la inauguración del sistema de transporte público Transantiago en 2007 —actualmente rebautizado como Red Metropolitana de Movilidad— el precio del billete ha subido una veintena de ocasiones. Hace 12 años tenía un valor de 420 pesos (0,59 dólares) y con el último aumento pasó de 800 a 830 (1,13 a 1,17 dólares), lo que desató las protestas” (Montes, 2019a).

³ En cursiva están destacados los versos de las canciones.

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

la mirada podremos ver que los hechos más intensos ocurrieron en lo que se considera el corazón de la ciudad: Providencia, la Moneda y la Plaza Italia, también denominada Plaza Baquedano por la estatua del general Baquedano que la adorna.

Mapa 1: Mapa de los epicentros del estallido social



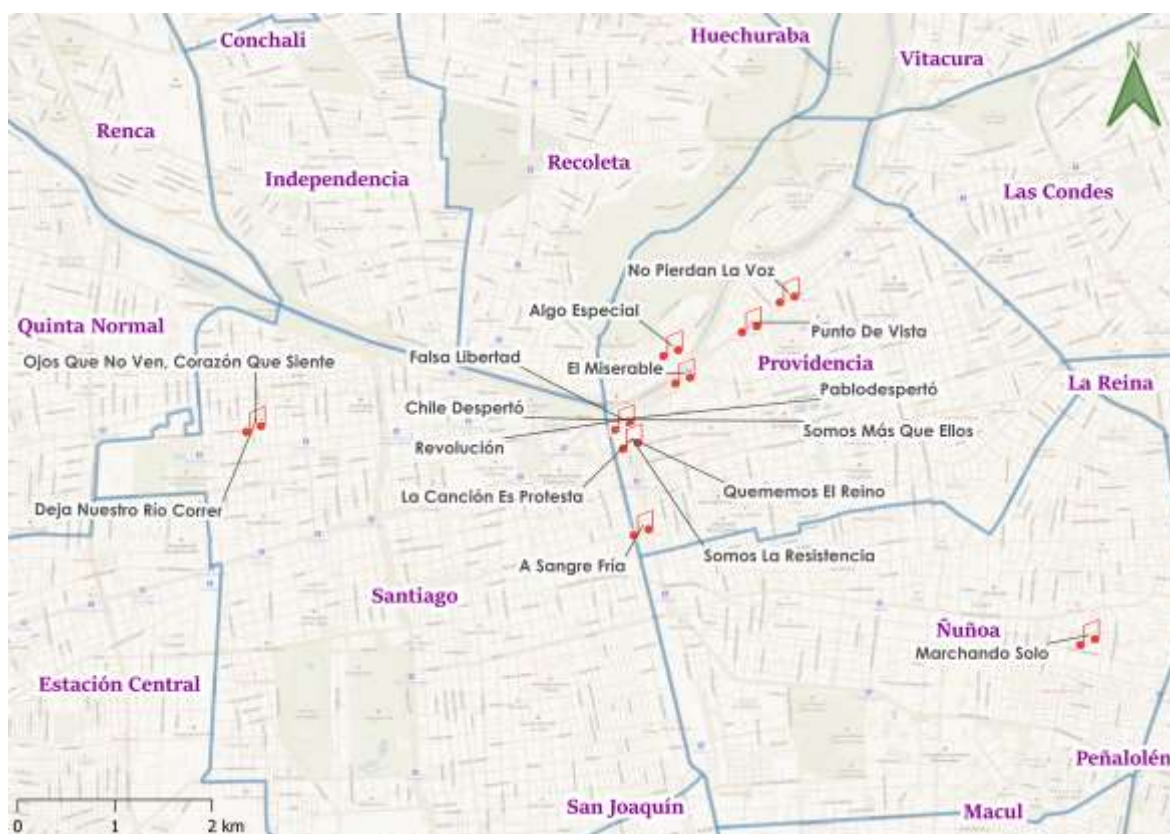
Fuente: A la izquierda: Mapa de puntos de los hechos del estallido social Santiago, 2019. A la derecha: Mapa del calor de los hechos del estallido social de Santiago, 2019. Tomado de: Escuela de Gobierno, Local y Asociación Chilena de Municipalidades. (2019). Del mapa del estallido social 2019 al mapa de tensión social en la pandemia 2020.

La publicación y difusión de las canciones de Lavitrola.cl en YouTube muestra cómo ha cambiado el derecho a la manifestación, pues las protestas, al tener que ser autorizadas, se han vuelto cada vez más “nómadas y transitorias” y han ido más allá de las calles al ocupar paulatinamente los espacios transfronterizos y descentralizados ofrecidos por internet (Di Cesare, 2021, p.7). De ahí que la relevancia de las culturas digitales, pues gran parte del activismo del siglo XXI ocurre en y gracias a la digitalidad (Meikle, 2018). Ahora bien, aunque sea tentador hablar de un desplazamiento de lo político hacia lo digital, como lo sugiere la idea de “Movimientos Facebook” (Ghonin, 2012 tomado de Pleyers, 2016), hay que tener presente que las plataformas digitales no han implicado el

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
 Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

reemplazo de las movilizaciones físicas, sino que como reza el título del libro de Gerbaudo (2012), la política se da en la intersección entre “Tweets & the Streets”: “en las fertilizaciones recíprocas entre el mundo del internet y de las plazas públicas” (Pleyers, 2018, p. 20). Es por esto que decidimos tomar el ciclo de #únansealcanto como caso de estudio porque, a pesar de que las canciones aparecieran en una plataforma digital (el canal de YouTube de Lavitrola.cl), también es diciente que los videos hayan sido grabados en lugares emblemáticos para la lógica del estallido: la mayoría de las canciones fueron grabadas en Providencia, Ñuñoa y Plaza Baquedano (Ver: Mapa 2⁴).

Mapa 2: Locaciones de grabación del ciclo #únansealcanto



Fuente: Realización propia en Qgis. Con las notas musicales están destacadas las canciones del ciclo #únansealcanto.

La Plaza Baquedano está ubicada en el corazón del centro histórico de Santiago y, en tanto plaza rotonda, cada una de sus arterias conecta con todos los puntos de la ciudad. Ahora, no sólo en ella se intersectan las diferentes calles de la ciudad, sino que también se ha convertido en un lugar de encuentro de la

⁴ La única canción que no aparece en este mapa es “La Cueca del Inconsciente” de Sereno Cántaro, la razón, es que fue grabada en Suecia, ver: Tabla # 1.

heterogeneidad pues “[en la plaza se hace posible] “reunirse en un espacio y tiempo comunes [...] casi como para representar una comunidad alternativa” (Di Cesare, 2021, p. 15). Es allí, en la Plaza Dignidad (nombre que se le dio luego del estallido) donde confluyen los individuos que habrán de conformar esa comunidad: manifestantes, indígenas, colectivos feministas, activistas de derechos humanos o ecologistas: ellos se *toman* la plaza, la *detienen* porque es ese el único lugar para su expresión.

Plaza Dignidad se había transformado en una galería de arte al aire libre, un remolino de coloridos murales que celebraban las protestas y denunciaban a la policía, exigían la renuncia del presidente Sebastián Piñera y reclamaban una nueva constitución. A poca distancia de la plaza, chorros de pintura rojo sangre goteaban por las mejillas de las estatuas de bronce que se encontraban frente al Museo Nacional de Bellas Artes, en referencia a los más de cuatrocientos manifestantes que habían sufrido lesiones oculares a manos de la policía chilena (Alarcón, 2020).

Así, el que las movilizaciones se hayan trasladado de las fábricas a las plazas no es casual, pues ahora no se trata de trabajadores que reclaman mejores condiciones laborales a “el jefe de la fábrica”, sino de una heterogeneidad de actores (Rosanvallon, 2018) que reclama reconocimiento, inclusión y una vida digna. Vale la pena recalcar que, en tanto el estallido fue “anónimo”, en tanto no hubo partidos en su organización, ni colectivos que lo dirigieran, hay que volver a la gente misma, a los manifestantes que se habían *tomado* la plaza, en nuestro caso, los músicos. Es por esto que la plaza sigue siendo, aún para las manifestaciones del siglo XXI, un lugar crucial, pues es este el lugar de encuentro y de expresión de la comunidad: allí exhiben sus motivos, demandas, expectativas, “[este] espacio dejado vacío por la política, que es a la vez recordatorio simbólico del *ágora* primer lugar de la democracia y última reserva disponible de la comunidad” (Di Cesare, 2021, p. 16).

Lo que el músico canta: la frecuencia discursiva de la canción

En este trabajo, utilizando *text mining*, analizamos las letras de todas las canciones del ciclo #únanselacanto y, para ello, transcribimos la letra de cada una de ellas. A través de este ejercicio buscamos mostrar cómo las canciones

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

pueden brindar información acerca de los movimientos que ocurren en niveles más profundos y, de esta manera, iluminar el devenir del presente histórico. Cabe resaltar que somos conscientes de que una canción no se agota en su letra, sino que hay otras características que influyen en su contenido, tales como el género musical, el estilo y otros aspectos sónicos (Meikle, 2018) –aspectos que se pueden ahondar en futuros ejercicios investigativos.

En este análisis las canciones se tomaron como si fueran parte de una sola obra compuesta por 3278 palabras –esto es, el total de los términos que aparecen en las 17 canciones. Con esa información, hicimos un análisis de texto en el programa de análisis estadístico R y generamos una nube de palabras (Ver: Gráfico 1). Cabe resaltar que en este gráfico la dimensión de la palabra está determinada por su frecuencia de aparición⁵. En este análisis resalta el uso del término “Canción”, que pareciera ser el más frecuente y que, además, está dispuesto junto a palabras relacionadas, tales como “Canto”, y “Cantar”. Otras palabras que destacan por su aparición serían “Nación”, “Fuego”, “Quemaremos” y “Floreceremos”, así como “Sangre”, “Cenizas”, “Demonios” y “Grito”. La recurrencia de estas palabras parece reflejar el carácter *incendiario* que se le ha atribuido al estallido social de Chile (Montes, 2019c; Mur, 2019; La Tercera, s.f.).

Gráfico 1: Nube de palabras más frecuentes #únansealcanto



Fuente: Realización propia en R.

⁵ En este análisis únicamente tuvimos en cuenta los términos que habían sido mencionados cinco o más veces en todo el corpus de canciones. Además, excluimos todas las palabras vacías (stopwords), esto es, artículos, pronombres, preposiciones y conjunciones.

Aunque este tipo de gráfica conglomere los que parecieran ser términos centrales de la protesta de este corpus de canciones, puede resultar simplificador por dos razones. Primero, porque, aunque las palabras se repitan muchas veces, no quiere decir que estas den cuenta de la totalidad de las obras; una misma palabra puede aparecer varias veces en una sola canción, sin que ello resulte representativo para todo el ciclo. Segundo, en tanto estamos tomando el estallido social como “ventana” para visualizar las dinámicas estructurales subyacentes al acontecimiento (Revel, 2001; Braudel, 2002), tomar un término descontextualizado nos hace correr el riesgo de tergiversar el mensaje. Por mencionar un ejemplo, en la nube de palabras se destaca el término *nación* pero ¿qué se entiende por ello?, ¿se está criticando a la nación chilena?, ¿se quiere hablar de una nueva nación que se ha de construir?, o ¿se está reivindicando la nación existente?

Dado que la nube de palabras únicamente destaca cuáles son los términos más frecuentes, decidimos realizar un análisis de red en tanto consideramos que nos permite atender mejor a las complejidades de aquello que se canta. Para llevar a cabo este análisis generamos doce categorías a partir de los conteos de frecuencia realizados en R y los reclamos referidos por Tapia, Duarte & Miranda (2021) en las historias de vida de los jóvenes que han participado en este estallido⁶. Las categorías resultantes fueron: i) Canción_voz, ii) Instituciones_sistema, iii) Cuestionamiento_reclamos, iv) Roles_sociales_clases, v) Estereotipos_descalificadores, vi) Cuerpo, vii) Lucha_revolución, viii) Violencias, ix) Naturaleza_país, x) Lugares_objetos, xi) Conceptos_abstractos, xii) Sensaciones_emociones.

Dado que queríamos examinar las relaciones entre los términos, decidimos mirar cuáles eran las dos palabras que solían aparecer juntas en las canciones. Por ejemplo: “asesinos-cobardes”, “chile-desperto”, “hermanos-desaparecer”. Es importante mencionar que las dos palabras que aparecen juntas no

⁶ Para verificar qué conglomerado de palabras correspondiera con las categorías emergentes, se llevó a cabo una encuesta (N=142) en la que se les pidió a los participantes que relacionaran cada grupo de palabras con el nombre (categoría) que mejor las representara. Esta encuesta corroboró la asignación de los términos utilizados en las categorías propuestas.

necesariamente hacen parte de la misma categoría⁷. Por esta razón, a partir de esta relación entre palabras, decidimos examinar cuáles podían ser las relaciones que guardaban las categorías entre sí.

En el Gráfico 2 pueden verse las relaciones entre categorías temáticas. Hay que subrayar que a mayor grosor de la línea (edge), la relación entre las categorías será más fuerte. En este análisis destaca la categoría *Violencias* por dos razones principales. Primero, es la categoría que establece más vínculos y, segundo, porque detenta la mayor cantidad de vínculos fuertes. De hecho, en el gráfico, *Violencias* establece fuertes relaciones con: *Roles_sociales_clases*, *Estereotipos_descalificadores*, *Instituciones_sistema* y *Conceptos_abstractos*. De ahí que no sea arbitraria la escogencia del nombre en plural: *Violencias*, pues las canciones hablan de diferentes tipos. Para ilustrar, desde y contra las instituciones (i.e. “protesta”, “represión”) o respecto a la forma cómo se lucha (i.e. “olla”, “guanaco”). Hay que hacer hincapié en que en este gráfico no aparecen ni la categoría de *Cuerpo* ni tampoco *Lugares_objetos*, esto quiere decir que se trata de categorías que no establecen vínculos significativos con las otras identificadas en el corpus. Esto último es interesante en la medida en que la Violencia contra el cuerpo se había convertido en uno de los temas más recurrentes de las protestas referidos por la prensa (McDonlad, 2019; Smink, 2019)⁸.

Asimismo, llama la atención que en la nube de palabras veíamos como términos centrales “*canción*”, “*canto*” y “*cantar*”, pero ahora vemos que la categoría *Canción_voz* no guarda una fuerte relación con las otras categorías. Esto último no cuestiona la validez del análisis anterior, sino que ilustra las complejidades implicadas en el análisis basado en la frecuencia en las canciones. Como hemos intentado mostrar a lo largo del trabajo, un acontecimiento puede constituirse como una ventana para comprender dinámicas estructurales, pero eso nos exige un análisis que vaya más allá de lo que está en la superficie y que atienda a las complejidades de aquello que se canta. Como dice Fernand Braudel

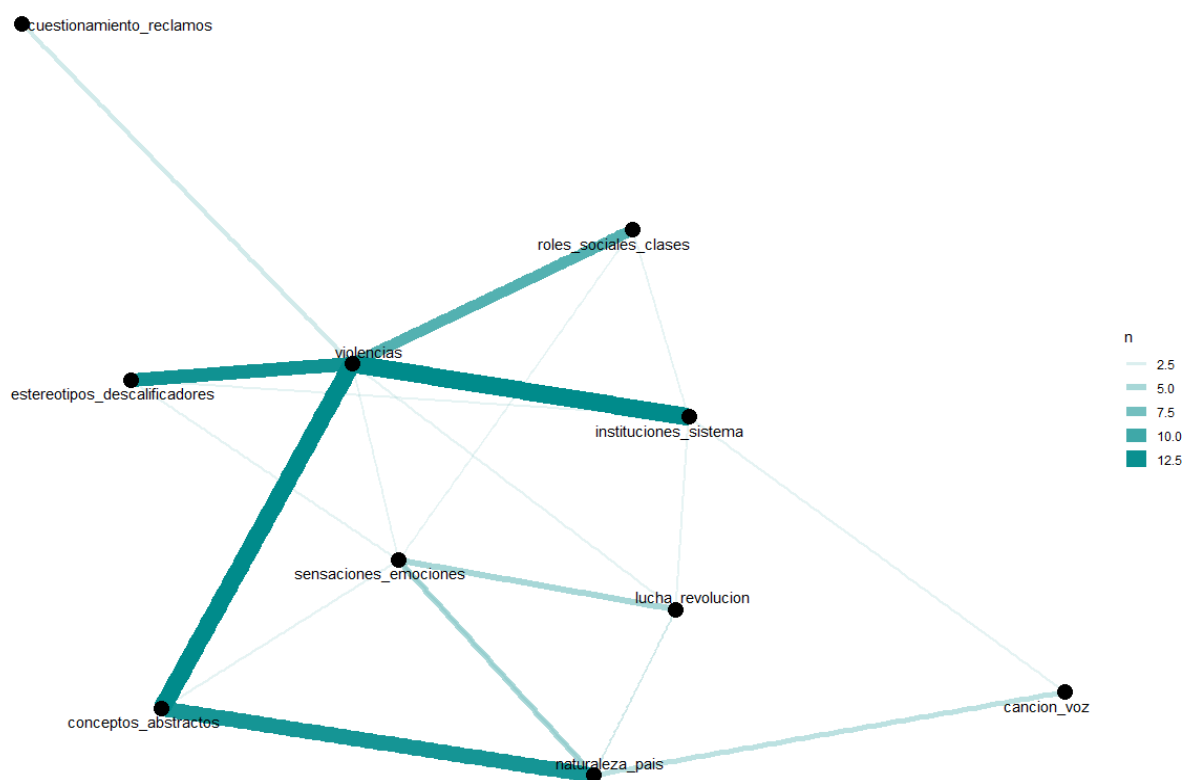
⁷ Por ejemplo: asesinos se asocia a *Violencias* y cobardes a *Estereotipos_descalificadores*; chile a *Naturaleza_país* y despertó a *Sensaciones_emociones*; hermanos a *Roles_sociales_clases* y desaparecer *Violencias*.

⁸ Esta predominancia de la violencia contra el cuerpo está también ilustrada en el documental de Nick MacWilliam y Alborada Films (2021): *Santiago Rising*.

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

(2002) un acontecimiento es “explosivo”, “detonante” y, especialmente, capturado en la “corta duración”. Sin embargo, en tanto se desprende de las corrientes más profundas de la “larga duración” nos atestigua sobre las dinámicas estructurales que lo subyacen.

Gráfico 2: Relaciones entre categorías temáticas



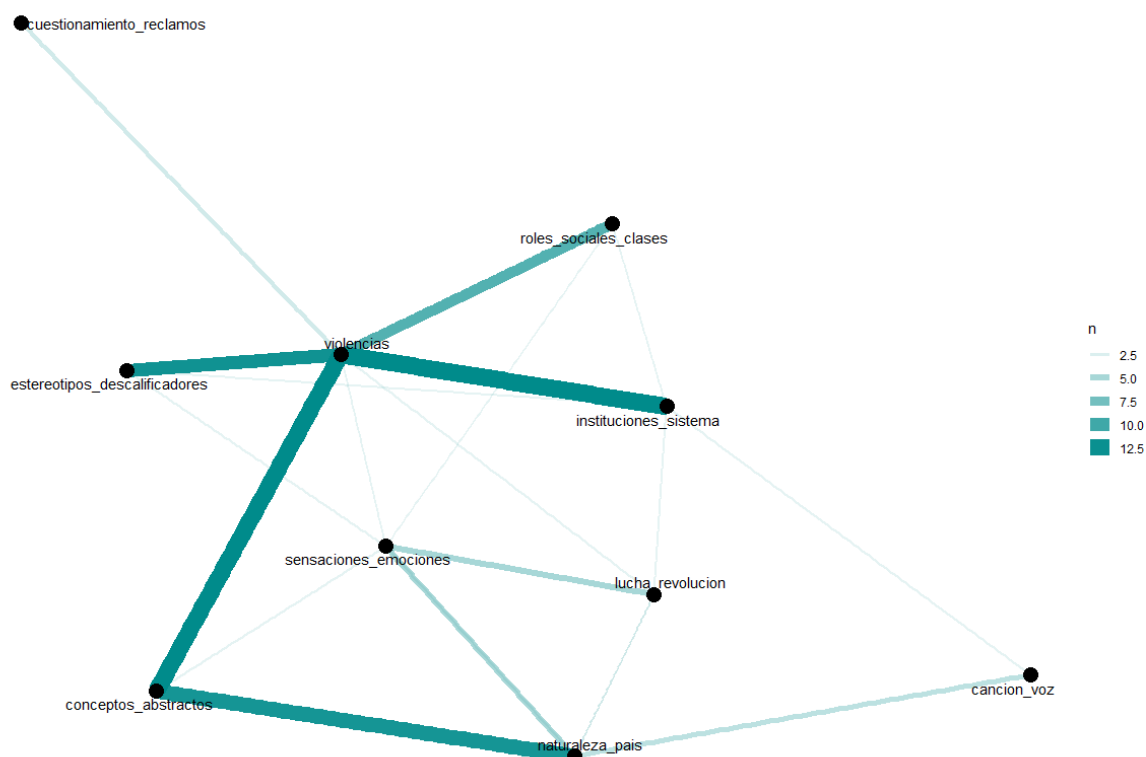
Fuente: Realización propia en R.

Hasta el momento hemos considerado las canciones como si fuesen parte de una única obra bajo el nombre #únansealcanto. Sin embargo, en este análisis (ver Gráfico 3) exploramos las relaciones que guardan las canciones individuales (señaladas con puntos rojos) con las categorías temáticas (señaladas con puntos negros). Para ello relacionamos los términos más frecuentes de cada canción con las categorías temáticas identificadas. Ahora bien, es importante señalar que la cercanía/distancia entre los puntos no expresa ningún tipo de relación, sino que hay que fijarse en la fuerza de los vínculos. Para ilustrar, si miramos la canción “Deja nuestro río correr” lo relevante no es que esté en la periferia del gráfico, sino que únicamente establezca vínculos con *Naturaleza_páis*, sin

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

guardar relaciones con las otras categorías temáticas. Algo muy diferente ocurre con “La canción es protesta” que establece vínculos fuertes con las categorías *Lucha_revolución* y *Canción_Voz* y vínculos débiles con la categoría de *Roles_sociales_clases*.

Gráfico 3: Relaciones entre canciones y categorías



Fuente: Realización propia en R.

Los análisis realizados anteriormente se han centrado en la frecuencia de uso de ciertas palabras en las canciones. Adicionalmente, los análisis de red propuestos nos permitieron constatar que, además de mirar los lazos (tanto entre categorías, canciones, así como entre categorías y canciones), es crucial detenerse en la fuerza de los vínculos. En este ciclo de canciones podemos ver ambos porque, por un lado, la categoría *Canción_voz* establece un vínculo muy fuerte con “La canción es protesta” y “No pierdan la voz”, sin embargo, no establece relaciones con otras categorías temáticas. A diferencia, *Violencias*, tal y como se expuso en el análisis anterior (ver: Gráfico 2), se erige como central en tanto establece vínculos con varias canciones y con múltiples categorías temáticas. Ahora bien, aunque este tipo de análisis resulte muy ilustrativo en

tanto nos permite ver categorías y frecuencias, no nos permite comprender qué es lo que buscan los artistas con sus canciones. Es por ello que decidimos enfocar otra parte del análisis en lo que los artistas dicen, en sus discursos, para comprender qué esperan lograr con sus canciones y de las manifestaciones.

Lo que el músico dice: el anhelo futuro, la lucha presente y el reflejo pasado

Al iniciar cada videoclip, cada uno de los artistas respondió a una de las siguientes preguntas: ¿Qué es lo que esperas del Chile del mañana?, ¿qué esperas que mejore?, ¿cómo esperas que esto cambie? En esta sección nos enfocaremos en un análisis de las respuestas dadas por los artistas con el ánimo de comprender cuáles eran las demandas que se disputaban y cómo los mismos actores estaban vivenciando lo que estaba ocurriendo en Chile.

Algunos artistas narraron este acontecimiento como el “despertar” de la gente de Chile (Santiago Solo⁹) por medio del cual “uno ha despertado y ya no estamos más sumisos frente a todos los problemas y problemáticas que ha entregado el gobierno durante los últimos 30 años”. Esto es dicente, principalmente, porque la expresión “Chile despertó” se ha acuñado como otra de las formas de referirse a lo que ocurrió en el estallido social (Cordero, 2019); un despertar necesario para lograr un cambio -como sugiere Leo Saavedra (2020), cantante de A sangre fría: “no sólo en Chile, sino que en el mundo entero porque hay [hemos visto] un despertar en todo el mundo, que cambie de raíz la educación que tenemos desde que somos muy chicos”. Ahora bien, se trata de un despertar “ciudadano” (como dice Malu Mora, 2019) que se levanta con “las canciones de la resistencia dedicadas al despertar de Chile” (Serenó Cántaro, 2019) para exigir en las calles un mejor Chile (André Ubilla, 2019). Así, el 18-O, fecha que se ha dispuesto como el inicio del estallido, resulte ser un punto de inflexión que posibilite la existencia de otro Chile, uno que ya no se reconozca como heredero de Pinochet (André Ubilla, 2019) sino que reclame una nueva nación (Los Fictions, 2019; Santiago Solo, 2019), uno que se perciba

⁹ Cuando nos referimos a los artistas de #únansealcanto decidimos poner su nombre completo tal y como aparece en los videos de Youtube.

diferentemente porque “Chile ya no es el mismo desde hace treinta años, entonces ese es mi deseo para el Chile del mañana” (Charly Benavente, 2019).

Pero ¿cómo debe ser ese otro Chile?, ¿qué es lo que se quiere lograr con el cambio?, “cómo esperas que esto cambie?” –para tomar una de las preguntas realizadas por Lavitrola.cl. En los discursos de los artistas encontramos formas de interpretar sus peticiones pues se vislumbran dos grandes temáticas: por un lado, se pide reconocimiento, representación e inclusión y, por otro, dignidad, justicia y educación. Así, se busca que este nuevo Chile no tenga problemas de paridad (Chini.png, 2020) y que sea plurinacional (Yorka, 2019; Ángelo Pierattini, 2020). Se quiere un Chile que incluya a ciertos sectores excluidos o dejados de lado: los pueblos originarios (Charly Benavente, 2019) entre los que destacan los mapuches (Camila Moreno, 2019; Sereno Cántaro, 2019); las minorías sexuales y de género, las mujeres (Yorka, 2019; Chini.png, 2020), las disidencias, los trans, así como, la homosexualidad y la homoparentalidad (Camila Moreno, 2019); y que incluya también a la gente con discapacidad (Chini.png, 2020). Se pide, entonces, el reconocimiento de los otrora ignorados y los escasamente representados, de los que “sobran” –por utilizar la palabra de la canción de Los Prisioneros que no dejó de ser coreada en estas manifestaciones.

También se pide un país más justo para las nuevas generaciones (Chini.png, 2020; Seba Alfaro, 2019), en el que “el rico pague de la misma manera que el pobre, donde no sea necesario volver a salir a las calles” (Triciclo Parlante, 2019) y donde “se hable primero de justicia antes que paz” (Camila Moreno, 2019). Cabe subrayar que las peticiones no son homogéneas, algunos artistas abogan por alcanzarlo todo de manera indistinta, mientras que otros, como Camila Moreno, cantante de “Quememos el reino”, exigen el cumplimiento de algunos ideales antes que otros, proponiendo una suerte de jerarquía de peticiones.

Hay que resaltar que la educación gratuita y de calidad ha sido uno de los motivos para las movilizaciones de los últimos años, tanto las protestas de los Pingüinos de 2007 como las manifestaciones de los universitarios en 2011 (Somma, 2012; 2015). Por lo que no es casualidad que en el nuevo Chile se exija un mayor acceso a la educación (Camila Moreno, 2019; Los Fictions, 2019), una

educación no necesariamente académica sino también espiritual (Leo Saavedra, 2019).

Adicionalmente, salta a la vista la petición por la “dignidad” –término que no puede faltar si se considera que el epicentro de las manifestaciones fue en la Plaza Baquedano denominada luego de las protestas como Plaza Dignidad. Se exige un país con una “mejor dignidad para toda la gente” (André Ubilla, 2019), donde la “la dignidad se haga costumbre y que no sea necesario salir a pedirla” (Triciclo parlante, 2019) en el que “se pueda vivir dignamente y sin miedo” (Javiera Rosselot, Valentina Marinkovic y Nicolás Rojas, 2020) porque, resalta Malú Mora (2019), “por todo lo que hemos pasado y por los derechos humanos, necesitamos justicia y dignidad”.

Cabe mencionar que lo que hemos generado hasta ahora son etiquetas que engloban la diversidad de peticiones y la multivocidad de quiénes hacen los reclamos. A primera vista parecen exigencias muy amplias: *justicia*, pero ¿de qué?, ¿ante qué?, ¿para qué?, ¿a manos de quién?; *reconocimiento e inclusión* de la gente, pero ¿cuál gente?; *dignidad* para el país y para la gente que lo habita. El estallido dejó claro que no hay un único actor que se movilice, habíamos dicho que era anónimo porque no hay un rumbo claro, no hay partidos políticos definidos que se tomen la vocería; es una “lucha sin ninguna bandera política” (Santiago Solo, 2019) sino que es la multiplicidad y heterogeneidad la que se pronuncia. Lo anterior, porque el estallido social se articula como una movilización que no tiene un actor claro ni un objetivo definido, como sí sucedía en los movimientos obreros del siglo XIX (Thompson, 1984). Esta heterogeneidad es dicente porque no deja de destacar una exigencia central del despertar: los derechos básicos. Y es que, si bien el estallido inicia con algo particular, la subida del precio del tiquete del metro, lo que está detrás no son los *30 pesos*; son los *30 años* de malestar de personas que reconocen que se les han vulnerado los derechos (Combo Chabela, 2019) a mano de una clase política (Angelo Pierattini) que no los representa ni les despierta confianza. De esta manera, lo que está en juego no es una lucha entre gobierno y oposición, sino una lucha a manos del chileno, en su existencia contradictoria y paradójica (Cristobal Briceño y Gael,

2019) que exige el cambio. De ahí que no podamos pasar por alto el apelo de André Ubilla (2019) cuando dice: “¡Qué viva el pueblo!”.

Lo que está sucediendo en el Chile del estallido, según Santiago Solo, es una lucha “desde el pueblo y para el pueblo”. De hecho, llama la atención que gran parte de las demandas estén dirigidas hacia el derrocamiento de clases: el pueblo oprimido (Serenó Cántaro, 2019) que exige una mejor distribución de los recursos pues “ese es el enemigo: la riqueza acumulada” (Cristobal Briceño y Gael, 2019). De ahí que se diga: ¡basta!, “basta de que soportemos a toda esta gente ricachona encima de nosotros que nos está aplastando” (André Ubilla, 2019) porque es necesario que “[el] rico pague de la misma manera que el pobre” (Triciclo parlante, 2019), que “la gente más poderosa de este país tenga la generosidad de distribuir y de soltar sus grandes privilegios” (Natisú, 2019).

En síntesis, lo que podemos ver en los discursos de estos artistas es una proclama de justicia, educación y dignidad, pero también el reconocimiento de la diferencia, de las minorías y de los oprimidos. Bajo estas categorías intentamos recoger la heterogeneidad de demandas que se negociaron en el estallido, se tratan de demandas múltiples, a veces ambiguas por su variabilidad, pero en las que se está proclamando algo esencial: el respeto de los derechos básicos. Así, tomando las palabras de Cristobal Briceño y Gael (2019), de un “dolor común del ser chileno”, se erige un pueblo que no se queda impasible, sino que *despierta* para buscar un cambio para el *Chile del mañana*.

Lo que el músico hace: la denuncia del ayer, el combate del hoy y la construcción del mañana

Si bien los anteriores análisis nos revelan cuáles pueden ser los términos más relevantes para el estallido, consideramos pertinente examinar cada uno de los productos musicales individualmente. Hasta el momento hemos mostrado *qué* cantan y *qué* dicen los artistas, pero ahora queremos ver *qué* pretenden hacer con ello. A diferencia de las secciones anteriores, no examinaremos las letras como un todo-unitario, sino que estudiaremos cada uno de estos productos musicales individualmente, lo que nos permite mostrar cómo en los videos de Lavitrola.cl se entretujan y se informan las temporalidades del ayer, del

hoy y del mañana. Hacemos acá una advertencia al lector: para diferenciar las letras de las canciones de los discursos de los artistas decidimos destacar con itálica los versos y poner entre comillas los extractos de los discursos.

El ayer

Ya no te sirve ni un trapo, la bandera, escudo, emblema, pisapapeles/ ya no te sirve más (Chini.png, 2020). En estos versos encontramos resumido en qué consiste ese ayer del que los artistas se quieren distanciar. El ayer está relacionado con símbolos que ya no representan a los manifestantes, elementos con los que ya no se reconocen y que consideran insuficientes para representar a la heterogeneidad del pueblo chileno. Este ayer del cual se toma distancia se relaciona, no solo con los elementos detonadores de las manifestaciones sociales, sino también con aquellos elementos estructurales que consideran un legado de la época de la dictadura, así como se clama por el distanciamiento de una clase política “desconectada” (Montes, 2019d) que ya no los representa y ante la cual se reclama una reconversión (Malax-Echavarria, 2019).

La disparidad, las deudas, la ausencia de oportunidades, la falta de reconocimiento, así como la ausencia de justicia y dignidad son temas que han sido recurrentemente mencionados como motivaciones de las manifestaciones –tal y como se evidencia en la canción de Javiera Rosselot, Valentina Marinkovic y Nicolás Rojas (2020): *Chile despertó / esto no es guerra / esta es la consecuencia de una esclavitud moderna / que aparenta estar vestida de seda, pero es pura deuda*. Y es que precisamente sobre este andamiaje más profundo se cimienta el descontento y las exigencias de los manifestantes. Por tanto, a través de la letra de estas canciones se puede observar tanto las expresiones que nacen en la protesta, como los elementos que dieron forma al estallido social: *Si nos cansamos nos movemos / Chile despertó / segregación, represión, precariedad, desigualdad* (Javiera Rosselot, Valentina Marinkovic y Nicolás Rojas, 2020).

Ahora bien, no se trata únicamente del descontento por el incremento en el precio del pasaje de metro, sino de la conglomeración y expresión de situaciones de inequidad e injusticia que se habían consolidado en la historia

reciente del país: *La vida se cansó / tantos abusos / tantos corruptos / tantos ladrones / tantos errores / los militares jugando a la guerra / la policía con tanta violencia / el pueblo marcha por la alameda* (André Ubilla, 2019). También se trata de una distancia más privada e identitaria, como la que se ilustra en la canción pablodespertó de Santiago Solo (2020): *Me criaron facho/ Pseudo cuico y todo macho / hasta que un buen día me cansé*. Es así como la distancia establecida no sólo se refiere a aquellos símbolos patrios y macroestructuras sociales, sino también a características individuales que son parte de su educación, personalidad y experiencias presentes. Aquí se marca una ruptura, pues se pretende dejar en el “ayer” aquellos elementos que no logran representar ni reconocer la pluralidad del hoy.

Estas exigencias también tienen implicaciones a nivel individual, pues a través de ellas algunos artistas pretenden alejarse de una parte de sí mismos que ya no reconocen como propia: “[Tenemos un] dolor en común que es el ser chileno. Al mismo tiempo [es] una contradicción, una paradoja, pues por primera vez me siento optimista frente a mi condición de ser chileno” (Cristobal Briceño y Gael, 2019). Pero se trata de una ruptura “voluntariamente constructiva”, para emplear los términos de Benjamin (2007), hay que alejarse de un cierto *ser-chileno*, porque será sólo mediante su destrucción que se posibilitará la emergencia de algo nuevo: el despertar.

Chile despertó / antes estábamos bien / pero era mentira / ahora que estamos tan mal / al menos es verdad [...] ahora que estamos tan mal / al menos no es normal (Chini.png, 2020). En la letra de esta canción se marca una ruptura radical, es decir, se entiende claramente un antes y un ahora. Un ayer en el que la falta de paridad se había naturalizado a tal punto que se había invisibilizado y un “ahora” que sirve como ventana para ver aquello que la normalidad ocultó: “Hemos despertado y ya no estamos más sumisos frente a todas los problemas y problemáticas que ha entregado el gobierno durante los últimos 30 años” (Charly Benavente, 2019). De esta manera, el 18-O se presenta como un punto de quiebre, un distanciamiento con el “ayer”: “En la normalidad que quedó atrás antes del 18 de octubre nosotras no existimos” (Yorka, 2019).

El hoy

¡Chile despertó! Esta es una de las afirmaciones que se encuentra con mayor frecuencia en las canciones y en las respuestas brindadas por los artistas. Despertar, en tanto acción de abrir los ojos, se puede entender como un momento corto pero disruptivo, tal y como ocurre cada madrugada cuando decidimos dejar de dormir y retomar el estado de consciencia. Así, cuando se habla del despertar, pareciera establecerse una distancia con todo aquello previo a este momento: como el quiebre con el ayer -que las canciones tan incesantemente señalan. En el corpus de las canciones encontramos que algunas buscaban trazar distancia con las instituciones y con el legado pasado, pero se presentaban como cantos de lucha presentes. Así, se trata de canciones que no sólo hablan acerca de las desigualdades estructurales de la nación, sino que describen el estallido en sí. Esto sucede en la canción de Yorka: *una cuchara sin perdigones, ni armadura ni moretones, ni la platita de los glotones* (2019).

Estas canciones más “combativas” se presentan a sí mismas como un elemento más de las protestas, como un llamado inmediato a la acción: *amigas quememos el reino / quemaremos a los demonios asesinos cobardes dueños de la nación* (Camila Moreno, 2019). Este llamado a la lucha no es solo una invitación, sino una serie de recomendaciones y advertencias que pueden ser claves para la dinámica de la protesta. En esta medida las canciones adquieren un nivel práctico en la lucha, lo que se puede ver en “La canción es protesta” que señala: *y los capucha con el guanaco / y pal zorrillo bicarbonato / pa la que lucha, la viola un paco* (2019).

De igual manera, estas canciones están pensadas no solo como una forma de denuncia, sino como una forma de protesta, de lucha: *yo no canto por cantar / la canción es protesta / si cantamos muchas más / la canción te contesta* (Yorka, 2019). Así, en estas tres canciones se ve un elemento poco frecuente pero interesante, la canción como arma, no solo como ventana; un arma que se levanta cuando otras se agotan: *Canto porque tengo que cantar / no conozco otra manera de luchar [...] es también un grito de batalla / donde las que lucha no pierden la voz* (Malu Mora, 2019). Con esto queremos destacar que la función presente que tienen las canciones: combatir en el estallido, contribuir al

despertar. Sin embargo, su potencialidad no se agota allí: como hemos venido argumentando nos iluminan el pasado, pero también nos permiten entrever una suerte de futuro.

El mañana

Ya habíamos mencionado que el fuego es un elemento central para el ciclo de Lavitrola.cl, pues en varias de las canciones se hace una referencia a él, pero ¿en qué consiste?, ¿se trata en todos los casos de un mismo fuego?, ¿qué quema?, ¿quién quema?, ¿para qué se quema? Por una parte, encontramos que hay una referencia a un fuego destructivo, uno que busca quemar el pasado y su “normalidad” y, así, erosionar el vínculo con la tradición, con el legado: *tus leyes y tus promesas cuidando los intereses que enriquecen a tu empresa / somos las piezas del juego armando el tablero y prendiendo fuego* (Triciclo Parlante, 2019). El carácter incendiario, que incluso puede resultar “vandálico” -para usar el apelativo a veces empleado por la prensa (Paul, 2019)-, también aparece en este ciclo de canciones: *fuego en la capital / fuego en la institucionalidad / lo voy a gritar* (Seba Alfaro, 2019). Se trata de un fuego destructivo, un fuego cargado de rabia y de descontento, uno que revela aquellos elementos que no representan a los manifestantes: *ya me rebelé / fui a la iglesia y la quemé / y ahora canto que se pudra Pinochet* (Santiago Solo, 2019). Si bien la anterior es la comprensión más usual que se ha hecho del fuego, o quizá, la que con mayor frecuencia ha aparecido en la prensa (Mur, 2019; BBC, 2019; El País, 2019), las canciones analizadas posibilitan la reinterpretación de este elemento y nos permiten constatar que no todo el fuego tiene el mismo propósito, ni arde igual.

Por otra parte, en las canciones expresa un fuego constructivo y, de cierta manera, revelador: *Enciendo una antorcha / para hacer que en tu oscuridad logres ver* (Leo Saavedra, 2020). Este fuego no sirve únicamente para consumir el vínculo con el “ayer”, sino que con su luz ilumina aquellos elementos que, aunque siempre-presentes, a veces son ignorados o voluntariamente ocultados: *la desigualdad, disparidad y falta de reconocimiento* (Leo Saavedra, 2020). Es precisamente la claridad que logra el fuego la que permite constatar que no sólo es un elemento empleado por el manifestante, sino que también es parte

constitutiva de su identidad: *Somos la resistencia / De la noche somos el fuego* (Natisú, 2019).

Y es que precisamente con la quema del pasado, de los legados y de la tradición, y con un panorama mucho más iluminado es que será posible reconstruir el “Chile del mañana” ya que, como bien canta Natisú (2019): *No saben que nuestro canto / Es el sol del amanecer / Nuestro fuego con pecho eterno / Es el oro que ellos no ven [...] De cenizas floreceremos*. Así, como hemos intentado mostrar, el fuego que surge en el estallido se convierte en un elemento central para comprender el acontecimiento y, en particular, las tres temporalidades a las que se refieren los artistas en sus producciones musicales: el ayer, el hoy y el mañana, pues en cada una de ellas adquiere una valencia distinta: *todo arde esta noche puedo ver / (allá a lo lejos) / (algo especial / puedo ver algo especial [...] / no sé qué es lo que pasará / pero ya nada será igual / no hay vuelta atrás [...] / ahora creo que el futuro puede ser algo especial* (Cristobal Briceño y Gael, 2019) . Un fuego que permite quemar el “ayer”, iluminar el “ahora” y cimentar las esperanzas para “el mañana”.

Conclusiones

A lo largo de este trabajo mostramos cómo el corpus de canciones #únansealcanto de Lavitrola.cl nos permiten capturar y hacer inteligible un acontecimiento. De esta manera, buscamos comprender el estallido social a partir de las preocupaciones y motivaciones de su misma gente, en este caso, los artistas. Ahora bien, nosotros no quisimos detenernos en la descripción del acontecimiento, pues, aunque este capture el presente, el instante mismo del despertar, consideramos que no se agota en la instantaneidad. De hecho, los diferentes análisis nos permitieron comprender cómo este presente es fruto de una historia que este mismo refleja y cómo este también significa lo que ocurre después. Como mostramos a lo largo de este trabajo, en un acontecimiento se entrecruzan las tres temporalidades: la del ayer (el pasado que se modela y que se discute), la del hoy (el estallido que se lucha) la del futuro (las aspiraciones que se buscan alcanzar).

En últimas, lo que buscamos mostrar es cómo el corpus de canciones de Lavitrola.cl se constituye como una ventana para observar el acontecimiento (el estallido) y, a su vez, cómo el acontecimiento es una ventana que permite comprender el “antes” y el “después”: las dinámicas estructurales que lo subyacen y las expectativas sobre lo que puede ser el futuro de Chile. En otras palabras, en este ejercicio de historia del tiempo presente mostramos cómo un acontecimiento puede constituirse como “ventana”, tanto en el sentido de que nos permite comprender las tendencias que lo subyacen y estructuran, así como posibilita el paso hacia algo nuevo: lo que está más allá de esa ventana, lo que ha de venir, lo que se ha de descubrir.

Además de iluminarnos sobre las potencialidades de un acontecimiento, en este trabajo mostramos el papel que juega la cultura digital para comprender nuestro presente y el rol de las nuevas fuentes en el estudio de la actualidad: los videos de YouTube, el poder de los hashtags y plataformas virtuales. La participación política del siglo XXI no puede entenderse disociada de la digitalidad, pues en las redes se intercambia información, se debate, se manifiesta y ello es lo que nos muestra el ciclo de Lavitrola.cl. Lo que hicimos en este trabajo no fue otra cosa sino un análisis exhaustivo del registro documental de canciones recopiladas en YouTube bajo el hashtag #únansealcanto, un testimonio musical de las movilizaciones ocurridas en Chile durante el 2019. Ahora bien, no hay que olvidar que la potencialidad de este ciclo no sólo se dio en su capacidad de convocatoria, y de difusión, sino también en que llevó los espacios públicos a la virtualidad y viceversa. Esto último nos permite recalcar que la participación online no se da con independencia al activismo offline, sino que, precisamente, en su simbiosis se participa políticamente en el presente (Pleyers, 2018).

Lo que hicimos ahora constituye un ejercicio investigativo de historia del tiempo presente. Somos conscientes de sus limitaciones, pero también de sus potencialidades, pues acá se encuentran esbozadas tendencias y temáticas que luego podrán ser abordadas con mayor profundidad. Consideramos que el ejercicio interpretativo que propusimos, y el análisis que realizamos, nos podría permitir dar cuenta de eventos presentes coetáneos y estructuralmente similares a lo que ocurre en Chile. Para ilustrar, el choque entre las promesas, y

la realidad precaria que se habita (Montes & Fariza, 2019), la denuncia de las desigualdades (económica, social, educativa, de género), la petición por el reconocimiento de los pueblos originarios, de las mujeres, y las minorías sexuales, así como el rol que puede desempeñar el arte en la participación política, y la sincronía de los estallidos sociales que se han dado a lo largo de todo el continente (sus similitudes y diferencias)...En fin, nos quedamos ahora con un sinnúmero de temáticas y de preguntas que comprender desde sus propias ventanas.

Agradecimientos

Agradecemos especialmente a Andrés Camilo Zúñiga por toda su ayuda en la elaboración del mapa de locaciones de grabación del ciclo #únansealcanto, los gráficos y el análisis en R, así como a Patricio Alfaro por la invaluable información que nos brindó acerca de sus proyectos con Lavitrola.cl. También agradecemos a Valentina Fazio, por su fundamental apoyo en la búsqueda de fuentes y por el constante interés que manifestó en cada uno de los avances del proyecto y a Alessandra Aroeira y Luciana Andrade Stanzani por la revisión del abstract en portugués. Por último, a Matías Hermosilla, pues en las conversaciones con él surgió, precisamente, la idea para este artículo.

Referencias

AHUMADA, Manuel. & GODOY, Pablo. **Social Outburst in Chile. El estallido social en Chile**. Art-América, 2020.

ALARCON, Daniel. Chile en las barricadas ¿Puede una revolución política excepcional sobrevivir a la pandemia? **New Yorker**, 12 de octubre de 2020
 Disponible en: <https://www.newyorker.com/magazine/2020/10/12/chile-en-la-barricadas>

ALÉ, Sol, DUARTE, Klaudio, & MIRANDA, Daniel. **Saltar el torniquete: Reflexiones desde las juventudes de octubre**. Fondo de Cultura Económica, 2021.

ANDARÉ, Ubilla. **Revolución**. [LaVitrola.cl]. (20 de noviembre de 2019). [YouTube].
 Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=GIPOxKcvt-M>

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

ASÚN, Rodrigo A., RDZ-NAVARRO, Karina, & TINTAYA Orihuela, Meir. (2020). ¿Por qué surgen los estallidos sociales? Emociones, redes interpersonales, rituales y participación en protestas. *Última década*, 28(54), 5-40

BBC. Protestas en Chile | Superintendente de bomberos de Santiago: "Estamos descolocados por tanta quema, tanto saqueo". **BBC**. 13 de noviembre de 2019, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50409354>

BENAVENTE, Charly. **Deja nuestro río correr**. [LaVitrola.cl]. (19 de diciembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=9rhhEGA6NiA&t=68s>

BENJAMIN, W. "Experiencia y pobreza", *Obras. Libro II. Vol. I*. Madrid: Abada editores, 2007

BRAUDEL, Fernand. **Historia y Ciencias Sociales**, Madrid: Alianza, 2002.

BRICEÑO Cristobal y Gaél. **Algo especial**. [LaVitrola.cl]. (13 de diciembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=bt6KuyV87gM>

CHINI.PNG. **Punto de vista**. [LaVitrola.cl]. (9 de enero de 2020). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=qae-B9wXVKM>

COMBO, Chabela. **Somos más que ellos**. [LaVitrola.cl]. (24 de noviembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=95-NFMUiDuI>

CORDERO, Gonzalo. Chile despertó. **La Tercera**, 28 de diciembre de 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/opinion/noticia/chile-desperto/955084/>

DI CESARE, Donatella. **El Tiempo de la revuelta**. España: Siglo XXI de España Editores, 2021.

EL PAÍS. Tres muertos en el incendio de un supermercado durante los disturbios en Santiago de Chile, **El País**, 20 de octubre de 2019 Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/10/20/actualidad/1571549179_976524.html

ESCUELA DE GOBIERNO LOCAL Y ASOCIACIÓN CHILENA DE MUNICIPALIDADES. Del mapa del estallido social 2019 al mapa de tensión social en la pandemia 2020. **Elmostrador.cl**. Disponible en: <https://media.elmostrador.cl/2020/05/EL-Territorio-Habla.pdf>

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

FAZIO VENGOA, Hugo Antonio. **La historia del tiempo presente. Historiografía, problemas y métodos.** Bogotá: Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2010.

FAZIO VENGOA, Hugo Antonio. **Los setenta convulsionaron el mundo: irrumpe el presente histórico.** Bogotá: Ediciones Uniandes-Universidad de los Andes, 2014.

GERBAUDO, Paolo. **Tweets and the streets: Social media and contemporary activism.** Londres: Pluto Press, 2012.

ILLOUZ, Eva. “L’invocation du passé met en jeu une vision morale de l’avenir”, **Le Monde**, 18 de julio de 2019. Disponible en: https://www.lemonde.fr/festival/article/2019/07/17/vouloir-comprendre-le-present-a-l-aune-du-passe-c-est-eluder-la-responsabilite-qui-nous-incombe_5490463_4415198.html

LA TERCERA, Así muestra la prensa internacional la evasión masiva y protestas por alza en el pasaje del metro de Santiago. **La Tercera**. 19 de octubre de 2019. Disponible en: <https://www.latercera.com/mundo/noticia/asi-muestra-la-prensa-internacional-la-evasion-masiva-protestas-alza-pasaje-del-metro-santiago/867739/>

LA TERCERA. (s.f.) 18-O. Las huellas del estallido. **La Tercera**. Disponible en: <https://www.latercera.com/18-0-las-huellas-del-estallido/#inicio>

LOS FICTIONS. **Ojos que no ven, corazón que no siente.** [LaVitrola.cl]. (26 de diciembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=5faQ6iFz_Eo

MALAX-ECHAVARRIA, Asier Hernándo. Las élites en América Latina están en fase de reconversión. **El País**, 9 de diciembre de 2019 Disponible en https://elpais.com/elpais/2019/12/07/3500_millones/

MCDONALD, Brent. En Chile protestar cuesta un ojo de la cara. **New York Times**, 21 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2019/11/21/espanol/america-latina/chile-protestas-ojos.html>

MEIKLE, Graham (ed.). **The Routledge companion to media and activism.** Londres: Routledge, 2018.

MONTES, Rocío. Chile decreta el estado de emergencia por las revueltas contra el precio del metro. **El País**. 19 de octubre de 2019a Disponible en: https://elpais.com/internacional/2019/10/18/america/1571403677_862701.html

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

MONTES, Rocío. Chile arde y nadie

sabe cómo apagar el fuego. **El País**, 4 de noviembre de 2019b Disponible en:
https://elpais.com/internacional/2019/11/02/america/1572723876_406423.html

MONTES, Rocío. Piñera suspende el alza del precio del metro y el Ejército decreta toque de queda para Santiago. **El País**. 20 de octubre de 2019c.

Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2019/10/19/actualidad/1571506476_320721.html

MONTES, Rocío. Claves de las protestas en Chile: la olla a presión revienta en el oasis. **El País**. 21 de octubre de 2019d, Disponible en:

https://elpais.com/internacional/2019/10/20/america/1571531965_776078.html

MONTES, Rocío. & FARIZA, Ignacio. El “milagro chileno” choca contra la realidad. **El País**, 10 de noviembre de 2019 Disponible en:

https://elpais.com/economia/2019/11/09/actualidad/1573308911_971311.html

MORENO, Camila. **Quememos el reino**. [LaVitrola.cl]. (4 de diciembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YVifrFholl4>

MORA, Malú. **No pierdan la voz** [LaVitrola.cl]. (24 de diciembre de 2019).

[YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=u0Per13B7yQ>

MUR, Robert. Incendios, saqueos y graves disturbios en Santiago de Chile tras la subida del billete de metro. **La Vanguardia**. 19 de octubre de 2019 Disponible en:

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20191019/471052650229/incendios-saqueos-disturbios-santiago-de-chile-subid-billete-metro.html>

NATISÚ. **Somos la resistencia**. [LaVitrola.cl]. (4 de diciembre de 2019). [YouTube].

Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=a4TcMIA0KHQ>

PAÚL, Fernanda. Protestas en Chile: por qué el gobierno no ha logrado controlar la violencia y los saqueos en el país. **BBC**. 23 de noviembre de 2019, Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50585408>

PIERATTINI, Angelo. **Falsa libertad**. [LaVitrola.cl]. (20 de enero de 2020).

[YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=-FSAmZll8SU>

PLEYERS, Geoffrey. Internet y las plazas: activismo y movimientos de la década 2010. En **Movimientos sociales en México: apuntes teóricos y estudios de caso**, 2016, p. 165-178.

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

PLEYERS, Geoffrey. **Movimientos sociales en el siglo XXI**. Buenos Aires: CLACSO, 2018.

REVEL, Jacques. Retour sur l'événement: un itinéraire historiographique. En Jean Louis Fabiani (dir.), **Le goût de l'enquête**. París: L'Harmattan, 2001.

RICOEUR, Paul. **La memoria, la historia, el olvido**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002.

ROSANVALLON, Pierre. **Notre histoire intellectuelle et politique 1968-2018**. Paris: Éditions du Seuil, 2018, edición Kindle.

ROSSELOT, Javiera, MARINKOVIC, Valentina y ROJAS, Nicolás. **Chile despertó**. [LaVitrola.cl]. (27 de marzo de 2021). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=KJXIHfd3LU0>

SAAVEDRA, Leo. **A Sangre Fría**. [LaVitrola.cl]. (2 de enero de 2020). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=YfsFFBhBaOE>

ALFARO, Seba. **Marchando solo**. [LaVitrola.cl]. (29 de noviembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=VTIH87ilnWw>

SERENO CÁNTARO. **La cueca del inconsciente**. [LaVitrola.cl]. (9 de diciembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=WDkH8iBtdls>

SMINK, Veronica. Protestas en Chile: la "epidemia" de lesiones oculares que ponen en entredicho al gobierno de Piñera. **BBC**, 8 de noviembre de 2019. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50354968>

SANTIAGO SOLO. **Pablodespertó**. [LaVitrola.cl]. (30 de diciembre de 2019). [YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=MeRh2wnuyS8&t=77s>

SOMMA, Nicolás. The Chilean student movement of 2011-2012: Challenging the marketization of education. **Interface: a journal for and about social movements**, 4, 2, p. 296-309, nov. 2012.

SOMMA, Nicolás. Protestas y conflictos en el Chile contemporáneo: quince tesis para la discusión. En Rodrigo Araya y Florencio Ceballos (eds.) **Conflictos, controversias y disyuntivas**. Santiago: Ediciones abiertas, 2017.

THOMPSON, Edward P. **Tradición, revuelta y conciencia de clase**. Barcelona: Editorial Crítica, Grupo Editorial Grijalbo, 1984.

La música del Estallido social chileno: el despertar visto desde la ventana del acontecimiento
Luciana Fazio Vargas, Daniela Fazio Vargas, Carlos Andrés Pineda Ramos

TRICICLO PARLANTE. **El Miserable**. [LaVitrola.cl]. (26 de noviembre de 2019).
[YouTube]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=5cUGyWj7jR0>

YORKA. **La canción es protesta**. [LaVitrola.cl]. (6 de diciembre de 2019).
[YouTube]. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=kVKFN_j2DKs

Universidade do Estado de Santa Catarina – UDESC
Programa de Pós-Graduação em História - PPGH
Revista Tempo e Argumento
Volume 13 - Número 34 - Ano 2021
tempoeargumento.faed@udesc.br